

# LA SEMANA ILUSTRADA



GERINELDO. — Escena del poema de amor y caballería estrenado en el teatro Español con gran éxito.

(VEASE EL ARGUMENTO EN LA PLANA 2.ª)



# La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Calle de la Colegiata, 7.—Teléfono 574.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid, sábado 21 de Noviembre de 1908.

Núm. 82.

## NUESTRA OBRA DE VULGARIZACION ARTISTICA

LA SEMANA ILUSTRADA viene publicándolo desde hace tiempo, en su doble plana central, reproducciones muy esmeradas de notables cuadros. Hemos de confesar que dicha empresa la acometimos con gran miedo y sólo como vía de ensayo, sin atrevernos a contraer compromiso alguno en el anuncio de nuestros propósitos.

El lector inteligente habrá de reconocer las dificultades enormes que se ofrecen a una perfecta estampación a todo color en máquina rotativa. Sin el concurso de nuestra maquinaria moderna, la más costosa en el arte de imprimir, no podía realizarse el milagro editorial de vender un periódico politero de doce páginas y a veces de dieciséis por sólo diez centimos.

El favor del público realiza prodigios, y siendo aquél cada día más creciente para LA SEMANA ILUSTRADA, no retrocedemos en el camino de mejoras y reformas progresivas.

Desde el número próximo inauguraremos una serie de reproducciones de los cuadros más célebres de nuestra famosa Pinacoteca.

## JOYAS DEL MUSEO DEL PRADO

se titulará la nueva sección, y en ella ofreceremos, interpretadas artísticamente por nuestro redactor Sr. Agustín, las obras pictóricas de mas universal nombradía.

Los coleccionistas de esta interesantísima serie, que será muchos millares en España y en el extranjero, deben comenzar adquiriendo el número próximo, en que aparecerá el maravilloso cuadro de Velázquez,

## LOS BORRACHOS

(Dimensiones: 60 X 40 centímetros.)

## "GERINELDO"

Ofrecemos en portada una de las mas interesantes escenas de la obra estrenada en el teatro Español el viernes 13 del actual.

De la primera representación de *Gerineldo*, poema de amor y caballería, en cuatro jornadas, compuesto en alguna de sus escenas con pasajes del Romanero por D. Cristóbal de Castro y D. Enrique de Alarcón, habló extensamente la crítica, elogiando el trabajo de ambos inspiradísimos poetas.



CRISTÓBAL DE CASTRO

Nosotros sólo nos proponemos contar el argumento de *Gerineldo* sin labor alguna de escatelo.

Es un bello cuento de amores. En el primer acto estamos en el salón de corte del rey de Castilla.

Ante el trono ocupado por el



ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN

reina, procurando ocultar los celos, que la ahogan, refriase con la enferma.

En tanto, el rey escucha a sus asesores, que discutiendo las diferencias que separan a Portugal del reino de Castilla, unos votan por la paz, queriendo otros la guerra.

Entre los partidarios de esta última destaca la figura del valiente y simpático duque de Arjona, que en lucha con los palaciegos, a quienes echa en cara su cobardía, cae en desgracia con el monarca por los insultos que, en su presencia, dirige al condestable y al obispo.

Gerineldo, aun sin ser preguntado, aboga con calor por el partido belicoso.

El rey, indeciso, refriase a pensar la conducta que debe seguir.

También los magnates dejan el salón de corte. Sólo queda en Palacio el paje gentil, que en bellas estrofas se duele de su pobreza, que no le permite la ostentación de un rango caballeresco.

Aparece Samuel, calculador y ambicioso judío, que al prever los éxitos que aguardan al mancebo ofrecele dineros en abundancia.

Márchase el usurero y entra en escena la reina de Castilla, prendada de su servidor. Colosa de la infantina, comienza por llorar las preferencias que para su hija tiene el mancebo; pero herida en su orgullo se despidió del paje, jurando vengarse.

Llega luego la princesa, que loca de amores manifiesta al paje su ilimitada pasión.

Gerineldo, feliz, abraza a la niña y así acaba el primer acto.

\*

Representase en la jornada segunda decoración de jardín.

La infantina y el paje despidense entre ternezas. Apenas acaba el galán de partir, seguida de un fiel caballero, aparece la reina. La pasión de los celos la tiene trastornada. Sabedora de que Gerineldo pasó muchas horas cerca de su hija, se muestra iracunda. Al enterarse de que el paje huye de Palacio, manda detenerle.

En tanto, y con motivo de celebrarse una fiesta en honor de la reina y en los propios jardines de Palacio, llegan damas y caballeros y hasta el propio monarca a felicitar a la augusta dama.

La soberana misma dice al rey, ante toda la corte, que su hija ha sido deshonrada por Gerineldo.

Se indigna el rey, y afeando a la reina el ya irremediable escándalo que acaba de dar, ordena con energía que se persiga al paje, trayéndole encaadenado ante su regia presencia.

Así se hace y pronto llega Gerineldo cautivo.

No trata de disculparse y dice con arrogancia que delitos de amor no pueden sonrojarse. El rey, inexorable, le condena a muerte, pero la infantina declara que ella tuvo la culpa, y que si matan a Gerineldo, entrará en religión, quedando el Trono sin heredero.

El obispo, a quien el monarca pide auxilio en sus tribulaciones, aconseja la boda de los culpables. Otros personajes también votan por esta solución, y cuando el rey se lamenta de que el paje no sea un caballero de alto linaje ó ennoblecido en las batallas, llega hasta el rey un oficial de sus tropas, trayéndole malas nuevas de la guerra.

Dice que los portugueses invaden Castilla, que las armas les son propicias, y que el pueblo pide a Gerineldo como jefe de las mesnadas.

En esto se escuchan los rumores de la multitud aclamando entusiastas el nombre del paje.

El monarca, creyendo que cuanto ocurre es un aviso del cielo, accede a que Gerineldo marche al frente de las tropas, diciéndole que vuelva por la infantina cuando se haya cubierto de gloria.

Retírase el paje a vestir los belicosos arreos, y mientras se percibe la voz del pregonero

blo pide a Gerineldo como jefe de las mesnadas.

En esto se escuchan los rumores de la multitud aclamando entusiastas el nombre del paje.

El monarca, creyendo que cuanto ocurre es un aviso del cielo, accede a que Gerineldo marche al frente de las tropas, diciéndole que vuelva por la infantina cuando se haya cubierto de gloria.

Retírase el paje a vestir los belicosos arreos, y mientras se percibe la voz del pregonero



GERINELDO, SR. CALVO

anunciando la decisión regia, favorable a la voluntad del pueblo, ante el obispo, que los bendice, la infantina y su amante se dan palabras de esposos.

Entre vítores, al frente de sus guerreros, parte Gerineldo al campo de batalla, quedando la niña afligida en brazos de su padre y la reina, infeliz, devorando el tormento de sus celos.

\*

La sala de un monasterio representa la escena en la tercera jornada.

Ante el rey, la reina y la infantina, una jugleresa adivina el porvenir. Las personas reales le relatan sus sueños. En todos ellos interviene Gerineldo, de cuyo paradero no se tienen noticias. Seis años hace que fué su partida.

La reina y el rey marchan a orar por la suerte de las armas castellanas.

Queda la infantina con la jugleresa, quien dice a la desconsolada amante que, trocando sus galas por las pobres vestiduras del peregrino, emprenda el camino por los campos en busca de Gerineldo.

Así decide hacerlo la enamorada infantina, mientras en lindas estrofas la jugleresa canta penas de su corazón.

De nuevo el rey en la estancia, acude en queja ante el trono la abadesa de Arlanza, que se querrela de los desmanes impíos con que insulta a la Comunidad el batallador duque de Arjona.

Contesta el monarca que pondrá coto a los desmanes del levantisco caballero, cuando anuncian su entrada.

El condestable y el rey intentan reprenderle, pero el duque, cual siempre, responde con desdén; ante las amenazas de que se le hace objeto, monta en cólera, y arrojando el férreo guante, se dispone a sostener su conducta con la espada y con el auxilio de su gente.

Próximos a venir a las manos los partidarios de uno y otro bando, sale la infantina que, con humilde traje, apréstase a marchar por los campos en busca de su amor.

\*

Representa la decoración de la jornada cuarta el desfiladero de una montaña.

Un pastor, cuidando a un corderillo enfermo, quéjase de la ruina de los ganados, achacando la epidemia a maleficios del conde Gerineldo de Montalbán, que campea por aquellos contornos asolando la comarca.

Vienen dos mozas para llenar sus herradas en la fuente, y cuando las muchachas platican con el viejo, llegan dos guerreros disfrazados de peregrinos. Dándoles baratijas alejan a las zagalas. Entonces descubren al pastor su verdadera personalidad.

Los hidalgos fuerzan al campesino a que toque la trompa para reunir a los demás aldeanos, a quienes predica en contra de Gerineldo.

La razón porque aquellos caballeros odian al conde, no es otra que los favores concedidos por doña Blanca—hermosa castellana de aquellos lugares—al antiguo paje, que ahora y siempre es predilecto del amor.

Uno de los nobles ha sido retado por el conde para medir sus fuerzas en el torneo.

El premio será el amor de doña Blanca.

En esto aparece en el monte un pobre caminante, a quien rinde la fatiga. Es la infantina que cruza los campos en busca de su Gerineldo. Por un aldeano conoce la infeliz los devaneos de su futuro esposo.

Por un instante la cólera sobrepuja su amor, y queriendo vengarse descubre a los campesinos el misterio de su nombre, contando la traición de que ha sido objeto. Todos juran ayudarlo en las justas represalias que intenta la infantina.

Ella misma se dispone a dar muerte al ingrato. Al efecto, se arma de un puñal.

En esto se escucha en lontananza el batir de tambores con que viene anunciándose por el monte el cortejo del conde de Montalbán.

Los aldeanos, tras las peñas, aguardan que pase Gerineldo para matarle a traición. La propia infantina capitanea a los miserables.

El conde se aproxima; la infantina se acerca ocultando el rostro. Quiere ser ella quien le aseste el primer golpe. Pero Gerineldo la reconoce. Lleno de alegría la estrecha contra su corazón. Pide disculpa para sus faltas y jura por siempre serle fiel.

Para mejor probar la sinceridad de lo que dice, le promete y cumple abandonarlo todo en aras de la pasión, y unidos en tierno abrazo, mirándose en los ojos, renunciando las pompas mundanales, allá van, monte arriba, la infantina y el paje, para decirse amores en la soledad del bosque...



# ACTUALIDADES EXTRANJERAS



**FRANCIA.**—ENTIERRO DEL EMINENTE DRAMATURGO VICTORIANO SARDOU, POR LAS CALLES DE PARÍS



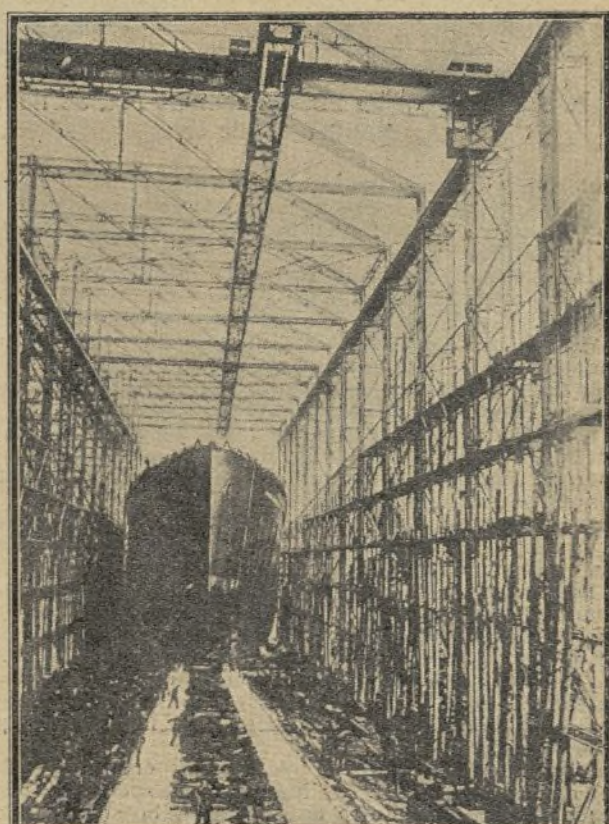
**FRANCIA.**—CAÑON QUE SE DISPARA EN EL ÚLTIMO PISO DE LA TORRE EIFFEL TODOS LOS DÍAS A LAS DOCE



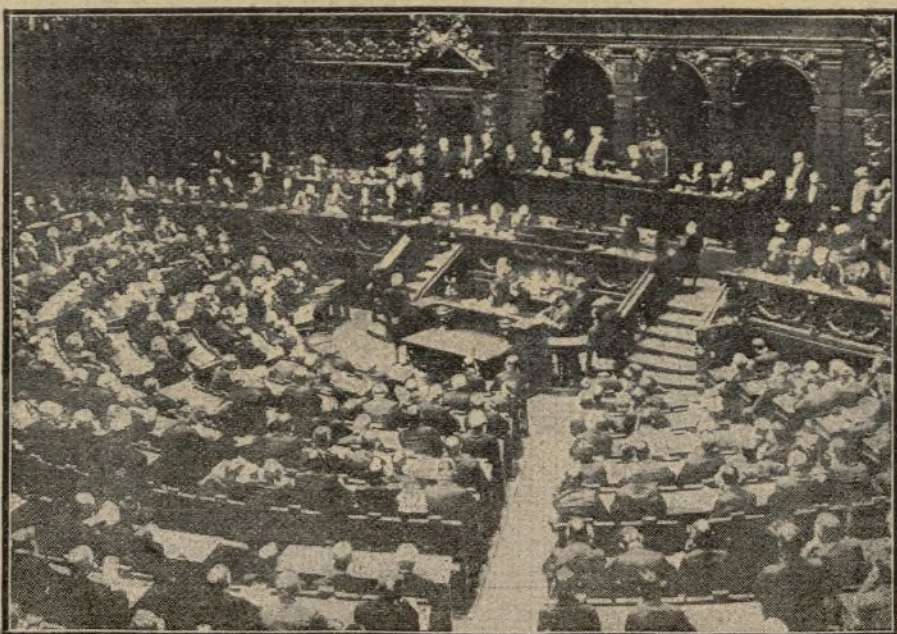
**ALEMANIA.**—EL KAÍSER CON EL AERONAUTA CONDE DE ZEPPELIN



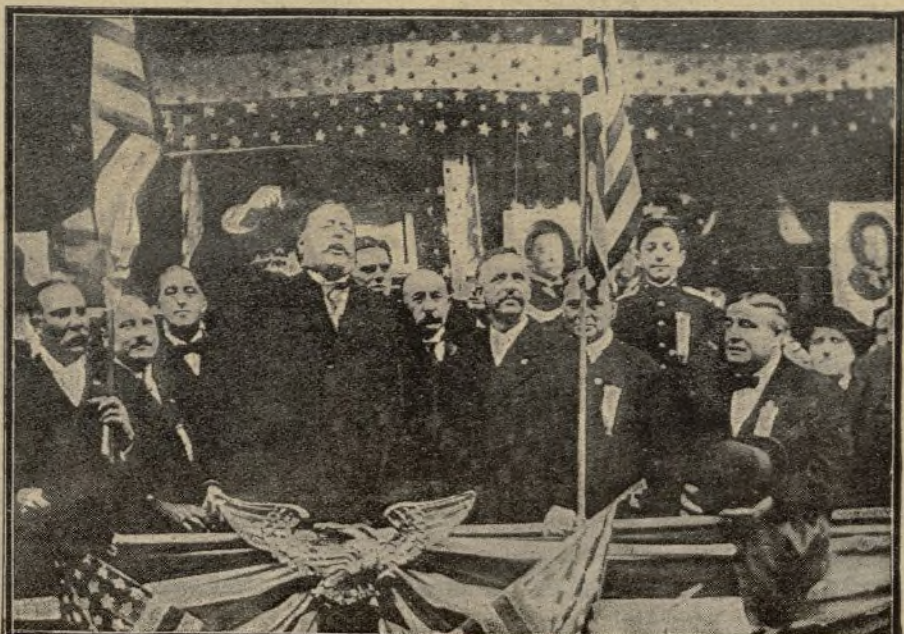
**CHINA.**—EL EMPERADOR Y LA EMPERATRIZ RECIENTEMENTE FALLECIDOS



**ALEMANIA.**—BOTADURA DEL «WASHINGTON», EL MÁS GRANDE DE LOS BARCOS MERCANTES



**ALEMANIA.**—SESIÓN SOLEMNE DEL REICHSTAG CON MOTIVO DE LAS SENSACIONALES DECLARACIONES DEL KAÍSER AL «DAILY TELEGRAPH»



**ESTADOS UNIDOS.**—UNA ARENGA DE MR. TAFF, NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA





ISABEL RICO, HERIDA DE DOS PUÑALADAS POR SU NOVIO  
MANUEL PÉREZ

## LOS SUCESOS DE LA SEMANA



MANUEL PÉREZ, QUE HIRIÓ GRAVEMENTE Á SU NOVIA  
ISABEL RICO

De nuevo hay que registrar el caso inconcebible y repetidísimo, no obstante, del cobarde agresor de una mujer indefensa. Como siempre, el crimen tuvo por origen único la ciega brutalidad de un infame.

El triste suceso se desarrolló el martes último en un sotabanco de la casa número 5 de la calle de Olid.

En la modestísima habitación vivía con su padre Isabel Rico Baciero, joven de diecinueve años, muy guapa y muy simpática. La muchacha trabajaba como modista en un taller.

Desde hace algún tiempo sostenía lícitas relaciones de amor con Manuel Pérez Gay, gallego, de veintitrés años.

Los padres de Isabel practicaron averiguaciones acerca de la conducta del novio de su hija. No debieron ser malos los informes, cuando autorizaron las relaciones e incluso se permitió á Manuel que entrara en la casa.

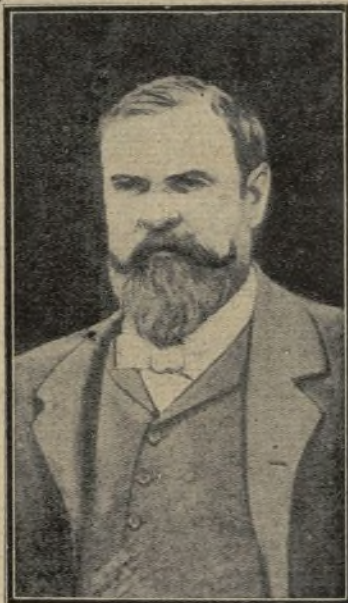
Después, y por causas que aún no están bien determinadas, lo que al principio fué complacencia por parte de la familia, convirtiéndose en las más tenaces de las oposiciones.

Los novios tenían que verse á hurtadillas de los padres.

El martes, como de costumbre, Manuel fué á esperar á su novia á la salida del trabajo. La acompañó hasta la puerta de la casa, y al despedirse él advirtió que la aguardaría luego. La muchacha dijo que no le era posible hacerlo porque su madre no la dejaba salir. Pero Manuel, insistiendo, mientras la joven subía las escaleras, no cesaba de repetirle: ¡Que te aguardo! ¡Que te aguardo!

Ella continuó su camino y él quedó en el portal.

Tras media hora de espera, Manuel, desesperado, decidió subir á casa de su novia. Entró en el sotabanco sin necesidad de



El ex comisario Marsal, procesado por injurias á la criada de los Sres. de Vélez, protagonistas del suceso amoroso-policíaco.

llamar porque la llave estaba puesta por fuera en la cerradura. Resueltamente, el irascible novio llegó hasta la cocina. En el centro se hallaban ante una mesa, y jugando á la brisca, un huésped de la casa, un vecino y un pariente de la honrada familia.

Isabel y su madre estaban junto al fogón.

—¿Por qué no has bajado?—preguntó Manuel.

—Porque no he podido—repuso Isabel.

—Porque yo no la he dejado—añadió su madre.

Rapidísimamente el recién llegado se arrojó sobre la joven armada de un cuchillo y le infirió dos puñaladas en el pecho y en la espalda.

Ninguno de los presentes pudo evitar el delito.

Manuel consiguió escapar, presentándose poco después en la comisaría, donde confesó su bárbara hazaña.

Cuando la infeliz muchacha cayó al suelo bañada en sangre, entre todos la llevaron al punto á la Casa de Socorro del distrito de Chamberí.

Las lesiones que padece Isabel fueron muy importantes, calificándose de gravísima la herida del pecho.

Los protagonistas de esta nueva edición del consabido y desacreditado «crimen pasional», ingresaron en el hospital y en la cárcel.

Y hasta otro suceso, en el que poco ha de ser lo que varíen las circunstancias y el medio, aunque ya, por fortuna, en los Tribunales no se repite el clisé de antaño, donde todo eran piedad para el asesino que «mató por amor». Hoy los jurados saben á qué atenerse cuando hay que juzgar á los matadores de mujeres, y con justicia estricta «se les sienta la mano».



LAS GRANADAS CARGADAS Y LOS SACOS DE PÓLVORA QUE, MERCED Á UN RÁPIDO TRASLADO, NO HICIERON EXPLOSION EN EL INCENDIO OCURRIDO EL MIÉRCOLES EN EL CUARTEL DE VICÁLVARO (Fot. Alfonso.)



# LA GRACIA DEL MUNDO

RESUMEN DE CUANTAS NOTAS VERDADERAMENTE CÓMICAS SE PUBLICAN EN LOS PRINCIPALES PERIÓDICOS FESTIVOS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

¿ES CIERTO QUE EL BUEN HUMOR ESTÁ EN CRISIS?

Puede el lector contestar á la anterior pregunta, viendo con asiduidad esta sección de LA SEMANA ILUSTRADA

## GEOGRAFIA DE SALÓN



—Nos vamos por tres meses á la isla de Córcega. ¿Irá usted y hacernos una visita?  
—No digo que no. Pero las carreteras están tan malas para viajar en automóvil.—(Ri ns.)

## Educación del príncipe.



—Vos seréis un monarca poderoso y absoluto. Vos podréis decir todo, hacer todo, excepto una sola cosa: escribir en los periódicos.—(Le Matin.)

Se alude á la interviú de Guillermo II publicada en el Daily Telegraph y que ha producido tan gran revuelo en todos los círculos diplomáticos.

## UNA EXCUSA



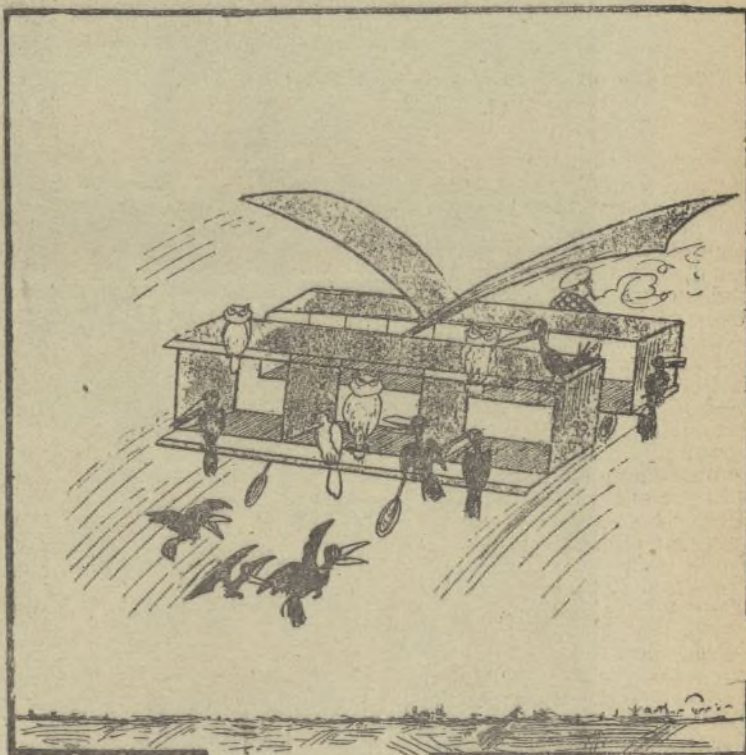
—Yo te digo que Niceto es un vicioso. Siempre está con el vaso en la mano.  
—Como que es vidriero.  
(Qui lit rit.)

## ELIGIENDO SOMERERO



La modista.—Esto es lo más nuevo y lo más apropiado á la fisonomía de usted.  
La parroquiana.—¿Y cómo se llama esta bonita fantasía?  
La modista.—El tambor mayor!—(Le Rire.)

## VENTAJAS DE LA AVIACIÓN



Los pájaros.—Esto es muy cómodo. Cuando estemos fatigados se puede descansar.—(Polichinelle.)

## EN EL HIPÓDROMO



El.—Para una vez que venimos á las carreras te voy á llevar al pesaje.  
Ella.—¿Pero qué te puede importar lo que yo peso?—(Rions.)

# NO ES POSIBLE PREVERLO TODO

## HISTORIETA MUDA



(Le Pêle Mêle.)





Célebre cuadro del famosísimo maestro de la escuela de pintura francesa Juan Luis Meissonier.

Ayuntamiento de Madrid



# COsas DEL OTRO JUEVES

Ya estamos en la época de las lluvias, que vale tanto como decir que estamos en la época de los barro, período molesto, desagradable que sugirió á Gedeón, el insigne filósofo alfarero, una de sus más profundas y felices meditaciones: la de que no debía llover más que en los campos.

Sin embargo, no hay mal que por bien no venga, refrán que también parece cocido en el horno del bíblico fabricante de vasijas.

Esta misma lluvia que favorece en los campos la germinación de las semillas por un misterioso fenómeno de fecundidad, precipita la germinación del amor en las ciudades por otro misterioso fenómeno de *afinidad s electiva*, monserga inventada por otros filósofos que también, como Gedeón, merecían ser bíblicos y alfareros.

Ello es que los días de lluvia son grandes días de conquistas amorosas, como los días de sol son magníficos días de caza, y que un paraguas tiene para los corazones femeninos la misma mortífera eficacia que para las perdices una escopeta de dos cañones.

Yo no soy cinegético en la verdadera acepción de la palabra, pues hay quien se cree que *cinegético es el aficionado á los cines*; así es que no puedo conocer por experiencia propia la sensación que produce sentir los pasos de una perdiz y verla aparecer por entre la maleza del puesto, pero por lo que he oído á los cazadores debe ser la misma que se experimenta al escuchar el isocrono y respuntado taconeo de una hembra juncal y dar los mismos saltitos el corazón que cuando se ven unos piecitos menudos entrar y salir por entre los pliegues de una falda barrera.

Las mujeres deben estar en el secreto del efecto que producen, porque los días de lluvia se ponen el mejor calzado y sacan á relucir las mejores enaguas; no sé si también estarán en el secreto las perdices de la emoción que causan; pero también, según dicen los cazadores, al entrar en el puesto parece que se crecen.

Un paraguas es un arma amorosa de fuego central y de tiro rápido.

El buen conquistador se sitúa los días de lluvia en sitio estra-

tégico; por ejemplo, en las inmediaciones de un taller de modistas, y en cuanto ve una que le agrada la trinda ciertos beneficios del protector artefacto.

No hay quien se resista á la tentación de un paraguas con lo que encogen y se destiñen los vestidos, sobre todo los baratos, y ya metidos un galán y



una dama bajo la tela de un paraguas, todo es cuestión de codos y de toma cadera.

Hay paraguas al que se le sale la varilla.

El contratiempo mayor es cuando el paraguas se vuelve ó le da por cerrarse solo; pero en fin, esos son azares del galanteo, como son azares de la caza



el que le reviente á uno la escopeta.

Hay paraguas negros como hay escopetas negras, ó sea conquistadores profesionales á quienes no se les escapa una pieza, y que donde ponen el paraguas, corazón muerto.

Ahora que también la entidad de la conquista depende de la calidad del paraguas, como la entidad de la caza depende de la calidad de la escopeta.

Con un paraguas de algodón, de esos que venden en la Puerta del Sol á diez reales y que inmediatamente se les hincha el palo, no se pueden hacer grandes conquistas.

Para la caza mayor es necesario llevar un buen paraguas de seda, y á ser posible, con puño de oro.

Yo no sé si las perdices se fijarán en las escopetas; lo que sí puedo asegurar es que las mujeres se fijan en los paraguas.

—Pero hombre—dicen—, cómo quiere usted que me meta ahí debajo, si por esos agujeros cae más agua que por los

cañones del ministerio de Hacienda?

—Prenda, ¿quiere usted acobijo?

—¿Es de seda ú de algodón?

—De satén.

—Puede usted retirarle; estoy esperando á que pase uno de seda y de doce varillas.

—¿Lo va usted á tomar por horas ó por carreras?

Lluvia benéfica que haces germinar la semilla en el campo y el amor en las ciudades; gracias á tí descubre la Naturaleza sus encantos y descubren los suyos las mujeres; gracias á tí se ven esas botas imperiales y esos arranques de piernas torneadas, con los cuales le basta á una mediana imaginación para recomponer una Venus.

Yo sé de unos que en estos días de lluvia se juegan el café al color de las medias de la primera que pase.

Y el puro á si las lleva ó no las lleva arrugadas.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)





# LOS SUCESOS DE LA SEMANA



DOLORES ASENSIO QUEROL, HERIDA DE SIETE PUÑALADAS  
POR SU NOVIO RESTITUTO GONZÁLEZ.—(Fot. Ernesto.)

**Sigue la racha.  
Matadores de mujeres.**

RESTITUTO GONZÁLEZ, QUE HIRIÓ GRAVEMENTE Á SU NOVIA  
DOLORES ASENSIO QUEROL (Fot. Alfonso.)

Al crimen cometido últimamente en la calle de Olid, y del que damos cuenta en otro lugar, siguió otro análogo durante la noche del jueves en la carretera de Extremadura. Dolores Asensio Querol pidió permiso á su padre para salir á bailar con

una amiga suya á los acordes de un organillo que había en la calle. Súbitamente se presentó su antiguo novio Restituto González, se abalanzó sobre ella y esgrimiendo una navaja la hirió siete veces consecutivas en la cara.

## FISONOMÍAS



BLASCO IBÁÑEZ



LERROUX

## DE LA SEMANA



MORET



MELLADO



GONZÁLEZ HONTORIA



CONDE DE CASERTA

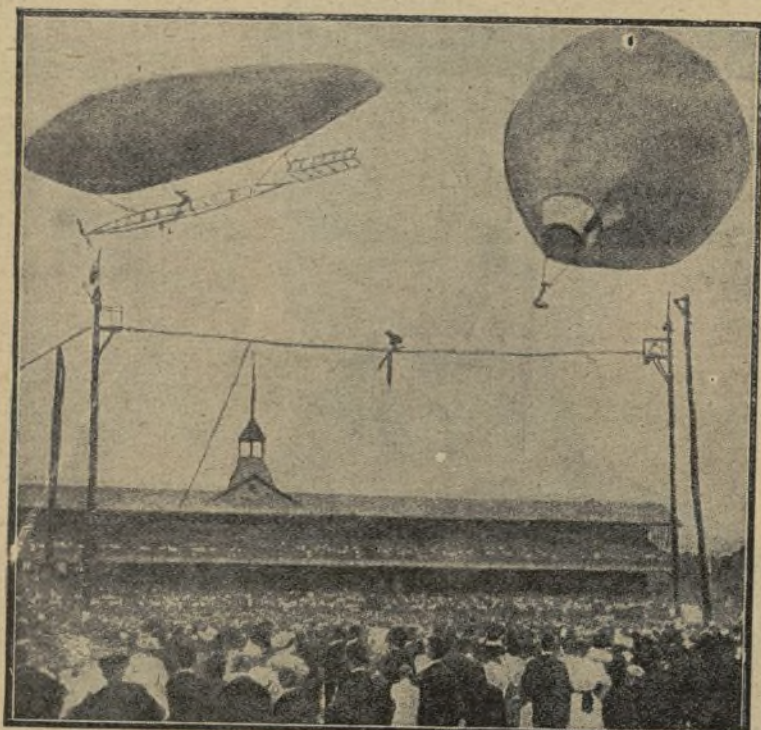


OBISPO DE JACA

Ayuntamiento de Madrid



## POR LOS AIRES



CURIOSA FOTOGRAFÍA DE TRES EJERCICIOS AÉREOS

Esta curiosísima y peligrosa experiencia se ha verificado en uno de los parques de recreo de Nueva York, y fué presenciada por unas 25.000 personas.

Esta fotografía es la única obtenida sorprendiendo tres diferentes ejercicios acrobáticos á un mismo tiempo.

En ella se reproduce la cuerda fija que data de tiempos remotos, el globo tan común de aire y el último invento del siglo: el globo dirigible.

La venta de periódicos es cada día mayor. — Nuestros más activos vendedores.

Entre los que hacen los periódicos y el público que los compra hay un mundo que empieza en el capataz y acaba en el kiosco.

Esta industria da de comer á mucha gente, que subdividiéndose los céntimos que quedan después de pagar á la empresa editorial, ganan diversos y relativamente buenos jornales.

Como en todo, en la venta de periódicos hay sus categorías, desde el que vocea en la calle subiendo á los pisos hasta el que vende cómodamente instalado en su puesto.

Entre los kioscos los hay artísticos, en donde se hallan las más caras revistas extranjeras y los hay populares que, á más de los periódicos, su negocio matriz, expenden betún, boquillas, lápices, fósforos, etcétera.

El kiosco de la esquina de Fornos es de las dos clases; artístico por su elegante construcción; popular por el sitio que ocupa y por lo bien que trabajan la venta del «papel».



EL KIOSCO DE FORNOS

## EN LA EXPOSICIÓN FRANCO-ESPAÑOLA DE ZARAGOZA

### MANUFACTURA DE MOTORES DE AIRE

Entre los adelantos más perfeccionados que llaman la atención en el gran certamen de Zaragoza, figura en primera línea la interesantísima instalación de la poderosa Compañía manufacturera de motores de aire.

El sencillo funcionamiento de estos modernos aparatos es una maravilla por lo ingenioso y económico, por lo resistente del mecanismo.

Al menor impulso del viento pónense en funciones los motores de aire por los que se extrae mayor cantidad de agua que por todos los otros medios conocidos.

El montaje de estas maquinarias se realiza de un modo muy fácil. El material es de acero galvanizado. Ochenta mil litros por hora pueden extraerse de un río gracias á estos molinos que operan con dos bombas provistas de balancines.

Con las bombas de que hablamos puede elevarse el agua hasta los 125 metros de altura.

Merced á este regadío puede hacerse fértil el terreno más estéril.

Poco tiempo hace que se conocen en España los nuevos motores de aire. No obstante, ya extendida su fama, se ven solicitadísimos.

S. M. el rey, al visitar la Exposición, detúvose largorato en la instalación de la Compañía de que venimos hablando, haciendo grandes elogios de los nuevos y prácticos motores.

Don Angel Palomeque tiene instalado en Tetuán de las Vic-

torias uno de los utilísimos molinos.

Agente general en España de la Compañía de Norte América es D. Eduardo Bohorques, que reside en Jerez de la Frontera, y que en el certamen de Zaragoza tuvo el honor de recibir á D. Alfonso cuando el soberano se dignó visitar la curiosa instalación.

Cuantos propietarios conozcan sus intereses y traten de instalar en sus fincas aparatos para extraer el agua, no deben vacilar en la elección de sistema, pues adquiriendo los molinos de aire, objeto de esta información, encontrarán lo más práctico y perfeccionado que de la materia que tratamos se conoce hasta el día.



VISITA DE D. ALFONSO XIII Á LA INSTALACIÓN QUE TIENE EN EL CERTAMEN DE ZARAGOZA LA COMPAÑÍA NORTEAMERICANA MANUFACTURERA DE MOTORES DE AIRE





# BUFON de los NIÑOS



Atentados por el éxito que tienen entre los niños LOS SUEÑOS DE MANOLIN, queremos mostrarnos agradecidos al favor que nos hace la gente menuda.

Ampliámos la sección recreativa de LA SEMANA ILUSTRADA, consagrando a la infancia parte de nuestros desvelos. No asusten los queridos lectorcitos. No pensemos más que en distraerlos si aprovechar la ocasión para darles lecciones, que tienen en el colegio más apropiada cátedra.

Nada de pedagogías extemporáneas, disfrazando la enseñanza más o menos hábilmente. Nuestro propósito es sólo provocar la alegría y la risa infantiles.

Acaso también sea esta sección del gusto de «los grandes». Si esto fuere, se verían más que colmadas nuestras aspiraciones, que en la presente, como en toda ocasión, sólo tienden a un fin: hacer un periódico para todos y en el que cada cual encuentre la materia de sus particulares aficiones.

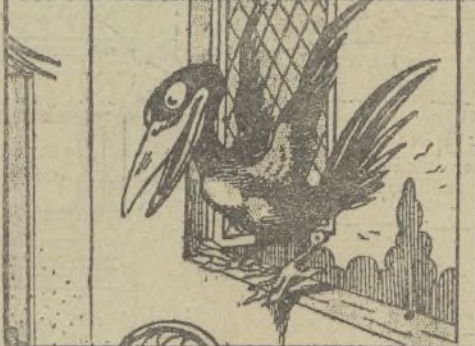
## FORTUNA PROVIDENCIAL



Un pobre matrimonio, reducido a la última miseria, debía cinco meses de alquiler. Los infelices pensaban cómo procurarse recursos.



En cambio, una vieja egoísta poseía grandes riquezas. El único placer de su avaricia era extender sobre la mesa sus tesoros, que contemplaba gozosa.



Cierto día, la bruja tuvo necesidad de salir de casa repentinamente, y aunque cerrara bien las puertas, dejó abierta una ventana, por la que hizo su aparición una feísima urraca.



Que viendo sobre la mesa objetos tan relucientes, tuvo a bien cogerlos para irlos llevando a su nido, colocado precisamente sobre la chimenea de la casa del pobre.



Pero el peso de las talegas desfondaron el nido, y todas las onzas cayeron por el cañón de la chimenea.



¡Y no fué floja la sorpresa de los obreros arruinados, cuando vieron invadida su casa por aquella lluvia de metales preciosos.



—Papá, ¿por qué no juegas conmigo? Tengo muchos juguetes nuevos.

—Anda, vete a dormir con tus juguetes. Yo, a trabajar.



—Pero niño, ¿estás loco? ¿Qué es lo que has hecho?

—Como me dijo usted que me acostara con los juguetes.

**¡Oh, los niños!**



No, señor. Papá no está en su despacho. Ha ido a casa del vecino para que le arreglen los dientes a mamá; pero mamá si está aquí.

**Lógica infantil.**



—Dime, Carolita, ¿qué es un viudo?

—No seas tonto, Enrique. Pues el marido de una viuda!

## PASEO INTERRUPTIDO



El niño Periquito emplea a su chuchito en todos los oficios. Un día le tocó ser caballo de tiro.



Cómodamente instalado en su cochecillo, hacía que el can le llevara al galope.



Llegaron a una cuesta que era preciso bajar con muchas precauciones.



En medio del camino saltó una rata enorme que, asustando al perro, hizo caer a Periquito por la violenta parada del carricoche.



Poseído del terror, el perro ocupó el puesto del amo.



Y como iban cuesta abajo, el gran chuchito se dió un magnífico paseo en carruaje.





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores. — Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonera Romanos, núm. 31, Madrid.